

LIBROS

KAMIL, Leo: *Fueling the Fire, U.S. Policy and the Western Sahara Conflict*. Trenton (N.J.), The Red Sea Press, 1987, 104 páginas.

Este breve ensayo describe y analiza el papel de EE.UU. en el conflicto del Sahara Occidental a partir de un doble contexto: por un lado, la política africana de EE.UU. y, por otro, la cuestión del Sahara planteada entre Marruecos y el Frente Polisario.

En cuanto al primer punto, como se indica en la Introducción del trabajo, EE.UU. no ha jugado un papel importante en el proceso de descolonización de África, pero en las dos últimas décadas las sucesivas administraciones norteamericanas han ido prestando una mayor atención a los asuntos africanos debido a la creciente presencia y valor del continente negro en el plano internacional. Respecto al segundo, la cuestión se planteó en 1975 cuando por los acuerdos de Madrid, España cedió la administración del territorio a Marruecos, así como Mauritania, y estos Estados ocuparon el Sahara originándose un largo conflicto entre el Frente Polisario y principalmente Marruecos, ya que Mauritania se retiró poco después.

Ante esta situación, EE.UU. ha ido participando en la cuestión mostrando su apoyo creciente a Marruecos, su aliado en el N.O. africano. L. Kamil ofrece en su trabajo una visión crítica de todo este asunto, a lo largo de cinco breves capítulos que estudian desde una perspectiva general las relaciones entre EE.UU. y Marruecos, y la aproximación y vinculación norteamericana a la cuestión, así como la política seguida respecto al conflicto por las sucesivas Administraciones de Carter y Reagan, para finalizar con una Conclusión.

En sus últimas páginas, el trabajo incluye una bibliografía y tres apéndices documentales.

José U. MARTÍNEZ CARRERAS

BACHOUD, Andrée: *Los españoles ante las campañas de Marruecos*. Madrid, Espasa Universidad, 1988, 421 páginas.

Andrée Bachoud es catedrática de Literatura y Civilización Contemporánea Española en la Universidad "François Rabelais" de Tours y pertenece a la reducida, pero distinguida nueva generación de hispanistas franceses.

La obra analiza las influencias terminantes que tuvieron las campañas de Marruecos, de 1909 a 1914, en la vida política española. Pudiera objetarse el estrecho período elegido, pues el estudio de lo que la autora califica como "guerra del Rif" se extiende hasta 1923, con la dictadura del general Primo de Rivera.

La cuestión marroquí es el verdadero eje en torno al cual gira toda la vida española, mantiene Bachoud, optando por "describir a la sociedad española a través del prisma marroquí".

Se diferencia de Tuñón de Lara y otros al rechazar los intereses plutocráticos como motor de la acción colonial española, que sí eran los objetivos de franceses y británicos. Entre las tres motivaciones posibles: búsqueda capitalista de mercados o materias primas, espíritu de conquista y propagación de la fe y/o civilización propias, Bachoud opta por el predominio de la segunda; hegemonía que responde a dos causas: el inicio de un regeneracionismo que ayude a superar el desastre colonial, el mantenimiento del status como potencia y el desarrollo de una mística guerrera. Bachoud resalta "el desfase total que existe entre los objetivos de los españoles (...) y los de sus asociados ¡europeos!"; cuando la meta de la política personal de Alfonso XIII y de varios ministros era "el reconocimiento por parte de las otras naciones de una identidad perdida y se preocupan poco, o mal, de las ventajas más materiales".

Marruecos es el objetivo de reparto, en el que Francia tiene ventaja. Las potencias europeas son, a la vez, cómplices y competidores: "Francia está muy interesada en una desestabilización de Marruecos que favorezca su voluntad, cada vez más clara, de controlar todo el norte de Africa". Bachoud cita, entre otros muchos, un telegrama del ministro galo de Exteriores al Quay D'Orsay revelador de la perspectiva francesa: "La ineptitud colonizadora y la impotencia económica de España impiden a los otros países las perspectivas de futuro en la zona que tiene reservada". Lamentablemente acertada, esta observación resume una actitud de arrogancia con los gobiernos españoles, mientras se alimenta la francofilia de Alfonso XIII, quien comunica gozoso a Maura, su jefe de Gobierno entonces, que en París creen que "el Rey es quien todo lo dispone y ordena en España. El rey rebasa frecuentemente los límites constitucionales y comunica su voluntad soberana al ejército, aún en contra del Gobierno de turno. Conocedora de ello, la república francesa se niega a colaborar en la represión de las rebeliones rifeñas cuando no las azuza. El embajador Geoffray —cita Bachoud— escribe en 1911 a París: "Hay que tratar de librarse de esas gentes, aunque sean personas muy difíciles y desagradables, concediéndoles una zona de Marruecos en la que tendrán que combatir y gastar mucho dinero, probablemente sin resultado alguno; quizá sea ése el mejor medio de ocuparlos y de apartar su atención de nuestros asuntos".

Los distintos gobiernos que se suceden en España son unánimes en reconocer que las posesiones africanas son la única carta de presentación que le queda a España en el concierto europeo. Canalejas, originalmente opuesto a la guerra de Marruecos, explica que no podía "dar al traste con la obra de la diplomacia española y en medio del desprecio de los musulmanes ante la sonrisa compasiva de Europa abandonar, no tarde, el territorio africano después de haber abandonado tan dolo-

rosamente las que fueron nuestras grandes colonias". Romanones mantiene la tesis: "Marruecos era para España la última esperanza para no perder el puesto que ocupa en el concierto europeo". Sin embargo, los comunicados del gobierno al ejército colonial llaman a la moderación por escasez de medios y por la indisciplina de algunos militares.

Paralelamente, en España, la guerra de Marruecos exacerba las dificultades interiores ya conocidas, que se traducen en un clima de insurrección social permanente. España no cuenta con los medios materiales ni psíquicos para una nueva guerra colonial ni para competir militar o económicamente con las otras potencias europeas. "No tiene otra elección que el mantenimiento de la unidad de Marruecos." Los militares españoles actúan allí en defensa de "la autoridad legítima del sultán contra las aspiraciones independentistas de tribus (...) particularmente acusada en el Rif". Cada tentativa de modernización de los diferentes sultanes en el poder "hace aparecer un jefe integrista que empuña, no sin éxito, el estandarte de la cruzada". Bachoud toma nota de "esa primera sacudida del poderío europeo en África que es la guerra del Rif", cuyos habitantes son tribus de campesinos y pastores, a la par que guerreros que "conocen perfectamente el terreno y son irreductibles en su voluntad de independencia."

La larga duración descansa en que "al igual que los rifeños, los españoles carecen de los medios para acabar esta guerra".

Es la eternización del conflicto con las consiguientes levas la que agudiza la reacción social en España. Además de la marcha de los mozos, la rebelión se agudiza a su regreso, cuando cuentan la errática política militar en tierra extraña. Hidalgo de Cisneros resalta en los quintos el aspecto de "miseria, por lo mal vestidos, de raquitismo, por lo mal que habían comido toda su vida, y de miedo, asombro y atontamiento, por un cambio de vida tan brutal".

Gustavo MORALES

CONTRERAS GRANGUILLHOME, Jesús: *La independencia del Sahara Occidental*. México, F.E.M., 1983, 248 páginas.

El autor de este libro es especialista en temas africanos y profesor e investigador de la Universidad Nacional Autónoma de México, y en el mismo hace un interesante y completo estudio sobre este caso polémico de colonización por parte de España en el Sahara Occidental entre las presiones de las reivindicaciones marroquíes, por un lado, y del nacionalismo saharauí organizado en el Frente Polisario, por otro, y ante la creciente internacionalización de la cuestión, ofreciendo una visión actual y un planteamiento histórico-político del asunto.

El trabajo se inicia con un Prefacio de André Henestrosa y un Prólogo y una Introducción del autor, y se compone de diez capítulos en los que trata sucesivamente sobre "Los errores de la Administración española" con el incumplimiento de los